

EL IMPERIO DE MARRUECOS



REVISTA ILUSTRADA.

Año I,

Tánger, 1.º de Noviembre de 1889.

Num 3.

ADVERTENCIA.

Suplicamos á nuestros lectores dispensen los defectos que adviertan en los primeros números de nuestra publicacion. Si se tiene en cuenta que "EL IMPERIO DE MARRUECOS" es la primera REVISTA ILUSTRADA que vé la luz pública en el Norte de Africa; que hemos adquirido para ella tipos nuevos de imprenta; papel, que llegó á Tánger con gran retraso; grabados directos finísimos y de difícil impresion, etc., etc., se comprenderá, que al principio, se nos presenten pequeñas dificultades; pero las venceremos, consiguiendo que los números de nuestra REVISTA aparezcan puntualmente, esmeradamente impresos y con variedad é interés en



TORRE DE HASSAN EN RABAT. (De Fotografía)

trabajos literarios y artísticos.

SUMARIO.

CRÓNICA DE LA QUINCENA.—
CRÓNICA GENERAL, el reinado de Mulay Hassan—NUESTROS GRABADOS.—¡UA LA GHALIBA ILA ALLAH! (¡Y solo Dios es Vencedor!) novela histórica de costumbres marroquíes, escrita en árabe por Taleb Sid Mohammed Belhalu-bel-Hakk.—UNA EXPEDICION AL SUR DE MARRUECOS, por Lady Black—LOS ESTUDIOS DE M. THOMPSON.—ARTÍCULOS MILITARES, La Caballería Marroquí.—CORRESPONDENCIA—ANUNCIOS.

CRONICA

DE LA QUINCENA.

LA fiesta y el bullicio siguió la tranquilidad y el orden, como á la tempestad sigue la calma. El Sultan se fué y la ciudad de Tánger quedó en su estado normal. La fiesta y el regocijo pasó al interior del país.

* * *
Alegrías y festejos relatábamos en nuestra crónica anterior: de tristezas y desgracias

hemos de dar cuenta en ésta. Así es el mundo: ayer gritos de regocijo, hoy lágrimas.

Un fanático exaltado, asesinó hace pocas semanas á indefensas y débiles mujeres cristianas en Casablanca. Era necesario un correctivo ejemplar é inmediato para contener el espíritu de odio y la sed de exterminio que contra el cristiano anima siempre al musulmán; para garantizar la vida de los europeos en Marruecos. El asesino ha sido ejecutado; la ley se ha cumplido, por orden del sultán y á petición del representante de una nación europea, que no desea sembrar odios ni venganzas; que solo quiere la amistad con Marruecos; de una nación amiga, cuyas aspiraciones son mantener la integridad é independencia del Moghreb, contribuyendo en primera línea al desarrollo de las reformas que exige el estado actual de la civilización cristiana.

* * *

El sultán llegó perfectamente á Larache, pasando el *Uad-el-Kus* embarcado en pintoreada lancha preparada al efecto; pero no todos los individuos de su séquito tuvieron paciencia para esperar embarcación, y según nos aseguran, unos doscientos jinetes de las kabilas de Beni-Mtir, lanzáronse al agua con deseos de vadear el río. La fuerza de la corriente arrastró hombres y caballos hasta el mar, pereciendo todos ahogados. La catástrofe contristó sobremanera el ánimo del sultán.

No le culpamos; pero aprenda Mulay Hassan y sírvale de lección para lanzarse de frente á la introducción de reformas en su imperio; á la construcción de obras de utilidad pública, y sobre todo á la de puentes, tan indispensables en este país, cuyos riquísimos valles regados por ríos caudalosos, se encuentran incomunicados durante muchos meses del año.

* * *

Más calidades.

Las kabilas de Beni Hassan insurreccionadas.

Las de Beni Mguid, que tanto que hacer dieron al sultán hace pocos meses, tampoco están conformes con el actual orden de cosas, como dirían nuestros colegas del otro lado del Estrecho, y se disponen á recibir..... á tiros la visita del poderoso soberano, rey y señor, en el Moghreb, del terreno que pisa.

CRONICA GENERAL.

EL REINADO DE MULAY HASSAN.

A fines del mes de abril de 1887 salió Mulay Hassan de Marrakesh con un ejército compuesto de 12.000 ascaris, 4.000 mejasnías y 6.000 individuos pertenecientes á los contingentes de las kabilas. Se proponía recorrer algunos territorios de la falda septentrional del Atlas, jamás visitadas por soberano alguno del Moghreb.

Y así lo hizo, después de recorrer las provincias de Demnat y de Entifa, entrando por el Sur de Tadla en país ocupado por los bereberes, que recibieron con respeto y sumisión á Mulay Hassan, admirados de su valor y de su poderío. Cruzó el río Uad-el-Abid, importante afluente del *Umer-Rbia* ó *Morbeya* y sometió sin esfuerzo á la tribu de Ait-

Bu-Tsid y Ait Talta, dando á esta última el título y los derechos de tribu militar del *Maghsen*.

Fué avanzando poco á poco hasta Tadla, siendo recibido con grandes festejos y muestras de sumisión por los valientes hijos de esta numerosa é importante tribu, tanto que, entusiasmado Mulay Hassan, la nombró también del *Maghsen*.

Aumentó su ejército con contingentes de los bereberes y emprendió el avance sobre los Tsair que, según costumbre, estaban insurreccionados.

El hijo del sultán, con la mitad de las tropas, ocupó la Chauia, y el sultán, con el resto del ejército, se dirigió por Sid Heselaf.

Los de Tsair resistieron valientemente y hasta llegaron á asaltar durante la noche uno de los campamentos de las tropas imperiales, robando varios mulos y camellos.

Mulay Hassan se apoderó de 100 individuos de las tribus insurrectas, cortó una veintena de cabezas, que se clavaron en las puertas de varias ciudades del imperio y pasó á Rabat considerando suficientemente castigados á los Tsairi.

El 8^o de agosto hacía el sultán su entrada en la ciudad que baña el Bu-Rgreb.

El 11 de Agosto fué recibida por S. M. Sherifiana la embajada que fué á Rabat á saludarle en nombre de S. M. el rey de España.

El 19 del mismo mes salió el emperador con todo su ejército en dirección á Mequinez. Los de Tsemur, siempre en hostilidad con el sultán, se aproximaron á los campamentos y en una de sus correrías sorprendieron á Mr. Schmit, capitán de la comisión militar francesa, y le asesinaron.

Mr. Schmit, acompañado únicamente de su asistente, había ido á orillas del Uad-Beth á pescar. Fué una imprudencia que le costó carísima.

Llegó el mes de octubre y Mulay Hassan enfermó gravemente en Mequinez.

La alarma fué general en el imperio, temiéndose que la muerte del emperador diese lugar á grandes trastornos y á los desórdenes consiguientes en semejantes casos.

Las potencias europeas tomaron precauciones para proteger los intereses de sus súbditos.

Francia, Portugal y España enviaron barcos á la bahía de Tánger.

Por fin el sultán salió un viernes á orar á la mezquita y la tranquilidad volvió el ánimo de todos.

(Continuará.)

NUESTROS GRABADOS.

TORRE DE HASSAN EN RABAT.

Ruinoso monumento que recuerda tiempos de esplendor, riqueza y poderío. El viajero que, por la costa ó del interior, se aproxima á Rabat, distingue á larga distancia la monumental torre, parecida en su planta, líneas y detalles arquitectónicos á la parte árabe de la Giralda de Sevilla.

Elegantes ventanas de arco ultrasemicircular, otras ojivales exornadas con graciosos festones de agrelados;

dibujos de axaraca formando enlaces de segmentos de arco, dan á la torre un aspecto de riqueza que, unido á sus sesenta metros de elevacion, á sus colosales y proporcionadas dimensiones, causan la admiracion del viajero que la contempla.

Existe una torre semejante en la ciudad de Marrakesh, la Kutubía; tambien el campanario de San Marcos de Venecia tiene la misma planta y disposicion parecida á la Giralda de Sevilla y por ello algunos escritores, sin profundizar sus estudios críticos, asignan á todos estos monumentos un origen comun que dicen tuvo lugar en Constantinopla y que se extendió por Occidente en la época que sarracenos y venecianos se relacionaban con los bizantinos.

Las torres de Sevilla, de Rabat y de Marrakesh, es más fácil que reconozcan el mismo origen.

Cerca de la Torre de Hassan se encuentran las ruinas de *Chela*, donde se ven muchas tumbas de príncipes merinidas y cuyos escombros se prestan á la meditacion y al estudio.

VISTA DE TETUAN.

Ciudad de recuerdos gloriosos. Poblacion marroquí la más importante de la costa, si se exceptua á Tánger, es una de las más bonitas de Marruecos por su posicion á 5 kilómetros del mar. Está cerrada por altas murallas mal flanqueadas por torres y dominada por la Kasba ó castillo. Cuenta de 18 á 20.000 habitantes y su comercio es importante, pudiéndose decir que es la única plaza que comunica al Riff con el mundo civilizado.

La barra del rio Martil, que riega el hermoso y rico valle de Tetuan, presenta poco fondo y se halla defendida por un fuerte ruinoso. Dentro de ella se encuentran de dos á tres metros de fondo.

PUERTA DE LA REINA EN TETUAN.

Nuestro fotograbado dá una idea exacta de las murallas que defienden la plaza de Tetuan. Su nombre recuerda aun la ocupacion española del año 60.

Dx. FELIPE RIZZO.

Es el retrato reproducido al fotograbado, del profundo arabista que, como intérprete, formó parte de la expedicion al Sáhara en 1886 y que publica esta REVISTA. Actualmente se halla de cónsul en Nueva Orleans.

¡UA LA GHALIBA ILA ALLAH!

(¡Y SOLO DIOS ES VENCEDOR.!)

NOVELA HISTÓRICA DE COSTUMBRES MARROQUÍES

escrita en árabe por Taleb Sid Mohamed Behhalu-bel-Hakk.
Traducida y arreglada al español, para enseñanza de muchos, por
un amante de su patria.

I.



Llovía como llueve en Marruecos.

Y como llueve en meses de Noviembre.

¿Recordais una tormenta torrencial de las que convierten en cinco minutos las calles de una ciudad europea en arroyos infranqueables? ¿Una de esas tormentas que impiden, mientras duran, el tránsito de todo ser viviente por la vía pública é inutiliza los paraguas de los audaces y

atrevidos, rompiendo el agua las telas de seda que sostienen las varillas de acero ó las ballenas del incómodo aparato? Pues no es más que ligera lluvia, insignificante chaparron, comparado con lo que llueve en Marruecos, cuando llueve de veras.

Y llovía de veras en Fez en el instante que empieza nuestra verídica historia.

Era la hora del *Moghreb*. (1)

Los fieles salían de la magnífica mezquita *El-Kaurin* despues de elevar sus preces á Allah el Grande, el Poderoso, el Ensalzado por el Profeta.

Unos, envueltos en blancos alquiceles; otros, ocultos dentro de harapientas y súcias *chilabías*; muchos, luciendo *sulhams* ya blancos, ya azules, muy pocos verdes, aparecían silenciosos, calzaban las babuchas, que como signo de respeto habían quitado de los pies para entrar en el templo, y desaparecían en distintas direcciones.

Frente á la puerta lateral de la mezquita, gran número de mendigos miserables, súcios y harapientos, cobijados bajo el saliente de la irregular construccion de los edificios que forman la calle, pedían á voz en grito una limosna por Dios y por Mulay Dris, santo patrono de Fez.

Pocos, muy pocos de entre los muchos cientos de fieles que acababan de comunicar con Allah desde las numerosas naves formadas por las trescientas columnas de mármol que sostienen la techumbre de *El-Kaurin*, alargaban su mano para socorrer tanta miseria.

La calle mide una anchura de dos metros escasos.

Frente mismo á la puerta del templo y confundido entre los mendigos, se distinguía un ser humano envuelto en oscura *chilabía* gris.

En el fondo del capuchon que, echado hacia delante,

(1) Oracion de la tarde que recitan los musulmanes al ocultarse el sol.

ocultaba casi por completo su cabeza, se veían brillar dos ojos que giraban rápidamente de uno á otro lado, clavándose en los rostros de los fieles que en tropel salían del templo.

Pronto quedaron en la mezquita los rezagados, los más devotos, ó los más hipócritas, que poco á poco iban saliendo á la calle; primero en pequeños grupos, después uno á uno, con intervalos de tiempo cada vez mayores.

Ya parecía que el templo había quedado vacío y nuestro mendigo, ó lo que fuere, se disponía á abandonar su puesto arrostrando la lluvia torrencial, cuando distinguió en el patio de la mezquita un bulto blanco que se dirigió hasta la puerta, dejó caer al suelo sus babuchas, metió los pies en ellas, y esperó un instante mirando á uno y otro lado de la calle sin saber que dirección tomar.

El mendigo avanzó unos pasos y alargó su mano al del ropaje blanco: una mano negra como el azabache y que indicaba la raza del individuo á que pertenecía.

El fiel musulmán que salía del templo era de elevada estatura, iba envuelto en elegante *axó* ó *alquicel* de rica tela y desde sus hombros caía en sencillos pliegues hasta sus rodillas

finísimo paño de blanco *sulham* cuyo capuchon con borla de seda cubría su cabeza.

No se podían distinguir sus facciones. Comenzaba á oscurecer y la lluvia torrencial seguía con más furia.

—La salud sea contigo, Mabruca, dijo el del blanco ropaje, estrechando

con mano blanca y finísima, los negros dedos que le había alargado el de la *chilabía* gris.

—Y contigo sea la salud, *Sidi* (1) creí que no habías venido.

—¿Me espera?

—Sí.

—Lo suponía y por eso he venido.

—Mi señor se fué esta tarde.

—Lo sé. Mi fiel Hamú, que lo espía á todas horas, me ha dado cuenta de su marcha.

—Pero ha dejado á Tsetra, á su negra favorita, que no se separa un instante de Yamna.

—¿Y no podré verla? dijo el blanco con voz temblorosa por la emoción.

—Si, *Sidi Ahmed*, la verás y á por tí vengo para llevarte á su lado, respondió el negro. Pero has de jurarme que seguirás mis pasos; que pondrás los pies donde yo los ponga; que serás prudente y cauteloso; que obedecerás mis mandatos, todo por orden de mi señora.

(1) "Sidi," señor; "Sidi," señor mío, mi señor.

—Seguiré tus pasos sin que mis labios se muevan. Seré el esclavo y tu la señora. Puedes andar Mabruca.

La esclava, que negra era Mabruca á pesar de su disfraz, echó á andar, y detrás siguió *Sid Ahmed*.

Dejaron la calle de *Sbá Luyats* (de las Siete Vueltas) siguiendo hacia *Sfárin*.

Mabruca iba descalza por el medio del arroyo, metiéndose en el agua hasta las rodillas.

Sid Ahmed quitóse las babuchas, se levantó cuidadosamente las ropas y se echó el capuchon del albornoz sobre la frente para ocultar el rostro, procurando no mojar sus vestidos interiores.

Así caminaron largo trecho por las tortuosas, estrechas, súcias, mal empedradas y laberínticas calles de la capital del imperio moghrebino.

Al llegar á la calle de *Ain-el-Jail* (Fuente del caballo), paró Mabruca junto á la entrada de un estrecho callejón sin salida, y volviéndose á *Sid Ahmed*, le dijo en voz baja.

—Espera.

Sid Ahmed se ocultó bajo un cobertizo que formaba oscuro túnel en la calle.

La negra siguió hasta el fondo del callejón, abrió cuidadosamente una puertecilla, miró á todos lados para asegurarse de que nadie la observaba y retrocedió en busca de *Sid Ahmed*.

Pronto volvieron los dos, entraron por la

puertecilla, que la esclava cerró cuidadosamente, y se encontraron envueltos en la oscuridad.

La negra tomó la mano del moro y siguió silenciosamente por un corredor estrecho que volvía en ángulo recto á la izquierda, desembocando en un gran patio á cielo descubierto.

Era, más bien que patio, jardín, por las plantas y arbustos que la media oscuridad de la noche permitía distinguir.

Cruzaron entre rosales hasta un cenador cubierto que en el centro del jardín había.

—Ya hemos llegado, *Sidi*, dijo Mabruca. Ahora has de tener paciencia. Espera sin moverte y mirando hacia la pared que tienes enfrente. Allí hay una galería y una puerta que dá paso á las habitaciones de Yamna. Cuando ella esté sola encenderá una luz. Entonces sales de aquí, subes la escalera que está en frente, llegas á la galería y entras en la sala. Yo estaré entreteniendo á las negras y sobre todo á Tsetra en las habitaciones que dan á la otra calle: ya sabes que la casa es grande y están lejos. Te recomiendo mucho, *Sidi*, que seas prudente, y cuando mi señora te diga que te vayas, vete.

—Ya he dicho que haré cuanto me ordenes y yo sé cumplir lo que prometo.



VISTA DE TETUAN. (De fotografía.)

La negra se fué y pronto desapareció entre las sombras.

(Continuará.)

UNA EXPEDICION POR EL DESIERTO AL SUR DE MARRUECOS

(POR LADY BLACK)

(Continuación.)

PREPARATIVOS.

EL día 1.º de abril de 1886 se firmó la real orden concediendo á la *Sociedad española de geografía comercial* los auxilios que solicitaba para efectuar la expedición.

Debían llevarla á cabo el capitán de ingenieros D. Julio Cervera y el sabio naturalista D. Francisco Quiroga, profesor de la universidad de Madrid.

Debía acompañarles un intérprete que conociese perfectamente el idioma árabe.

El capitán Cervera quiso que en vez de criados europeos, formasen parte de la expedición dos soldados de la compañía de moros *Tiradores del Riff*, organizada en Ceuta al servicio de España; y que dichos soldados fuesen elegidos por él de entre los que voluntariamente quisieran acompañarle.

Mientras el Dr. Quiroga, con todo el material, útiles é instrumentos para practicar operaciones topográficas, astronómicas y meteorológicas, cámara fotográfica, armas, etc., etc., se dirigía á Canarias, el capitán Cervera pasó á Ceuta, con objeto de elegir los soldados rifeños y de buscar intérprete que quisiera acompañarles por el Sáhara. Si el entendido arabista D. Felipe Rizzo, que se hallaba en Ceuta, no quería formar parte de la expedición, el capitán Cervera se proponía pasar á Tetuan, Tánger, Atsaila, Larache, Rabat, Casablanca, Mogador, etc., en busca de intérprete y con él embarcarse para las Palmas de Gran Canaria, donde le esperaba el Dr. Quiroga, entretenido mientras en adquirir tiendas, material de campamento, víveres, telas para regalos, etc.,

Pero afortunadamente, el Sr. Rizzo, una de las personas más conocedoras del árabe, á pesar de tener una edad muy avanzada, se prestó con el entusiasmo de un joven á arrostrar los peligros y fatigas de un viaje por un país desconocido y salvaje.

Todos los soldados de la compañía del Riff se presentaron voluntarios, para acompañar á los españoles.

El Sr. Rizzo, conocedor del personal de la com-

pañía, eligió al *Hach Abd-el-Kader Lagdar* y á *Hamid-Hach-Sáhara*.

Reuniéronse todos los expedicionarios en la ciudad de las Palmas de Gran Canaria.

Bien pronto un cariño fraternal unió á los tres españoles que iban á correr juntos los mismos peligros.

No dieron un paso sin estar en perfecto acuerdo.

El mayor entusiasmo les animaba y tenían una fé ciega en el éxito de su empresa.

Cuántas personas les hablaban en Canarias decíanles que proyectaban una locura. Conocedores los canarios de las condiciones de la costa sahárica, creían un sueño que tres cristianos intentasen abordarla.

Entre las pocas personas que animaban con entusiasmo á los expedicionarios, citan en sus notas, tanto el capitán Cervera como el Doctor Quiroga, á D. Francisco Reina, entusiasta africanista, activo agente comercial, capitán que fué de la marina mercante y Ayudante de Marina de aquel puerto.

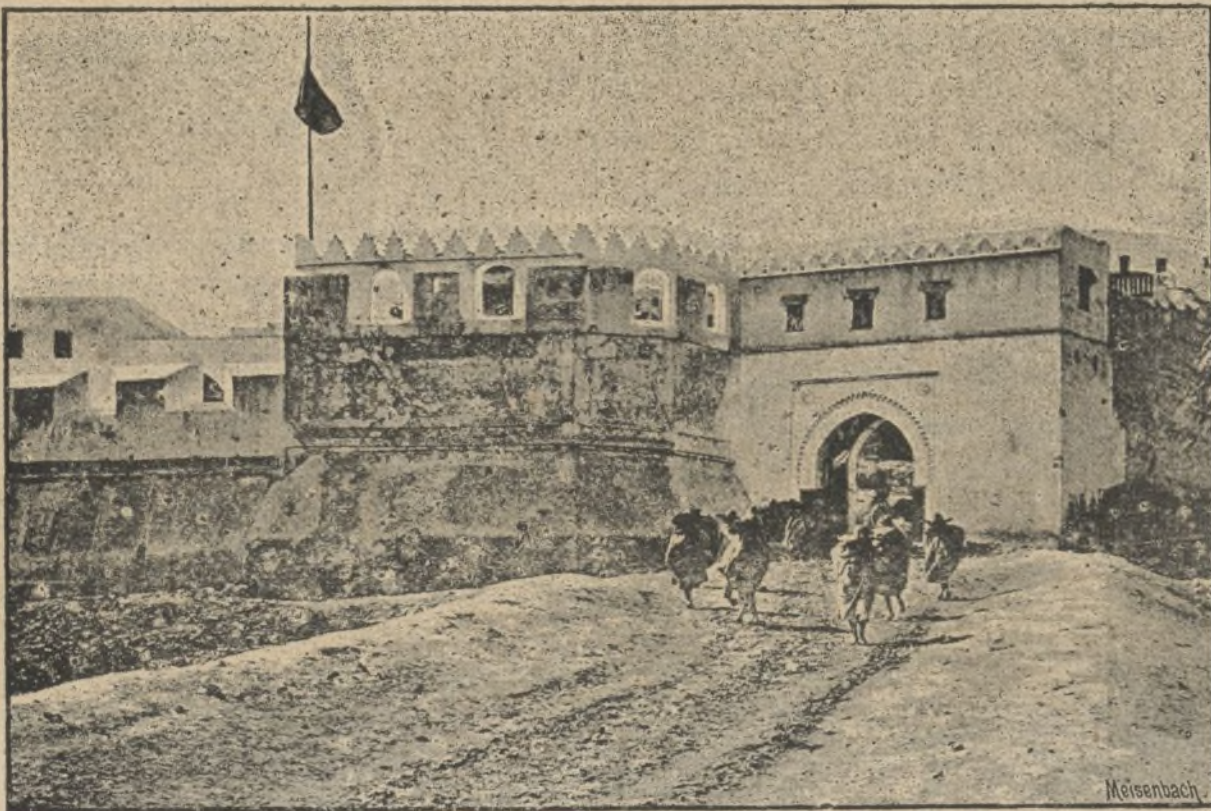
No perdía el tiempo en Las Palmas el Doctor Quiroga. De carácter dulce y tranquilo; avezado al estudio; naturalista de pura sangre, coleccionaba ejemplares

de rocas, coleópteros, peces, plantas, conchas; no descansaba un instante, auxiliando al propio tiempo con sus consejos la organización de los múltiples detalles que exigen los preparativos para emprender un largo viaje por el Desierto.

El Sr. Reina proporcionó a los expedicionarios pasaje en el vapor *Río de Oro*, que desde Sevilla, tocando en Las Palmas, se dirigía á la bahía de su nombre sobre la costa del Sáhara.

Llegaron los españoles á la costa de Africa el 14 de Mayo.

(Continuará.)



PUERTA DE LA REINA EN TETUAN. (De fotografía.)

VIAJE DE Mr. THOMPSON.

(Continuación)

Marchó luego hacia las montañas de *Gindafi*, remontando el curso del uad *Amsmir*. Aquí el Atlas difiere de todo lo que hasta entonces había visto el viajero. Las terrazas exteriores se alzan bruscamente sobre la llanura y aparecen constituidas, en el lado oriental del valle, por esquistos metamórficos dislocados por filones de pórfido, y en la vertiente opuesta por calizas compactas y sandstone en capas rectas é iguales.

Después de haber alcanzado *Yebel-Tetsa*, avanzó Thompson por un valle estrecho, muy dislocado, que acababa en

abruptas pendientes, y ofrecía grandes dificultades. Conseguió, sin embargo, subir al *Tidsi-Nemiri*, de 9.962 piés de altura, donde no pudo menos de sentir gran contrariedad, pues en vez de dominar inmediatamente la vertiente S. de la cordillera, como esperaba, vió el largo y profundo valle del *uad-Nifis* que hace un recodo y corre en direccion paralela con aquella. Fué preciso bajar á más de 5.000 piés, sorteando mil peligros, para llegar á la *kasba* de *Gindafi*. El valle forma una especie de saco cuyas paredes de sandstone rojo se alzan casi verticalmente. En los dos primeros dias, el viajero mantuvo relaciones muy amistosas con el caid y pudo explorar el valle del *uad Agandice*, uno de los más grandiosos de la cordillera del Atlas, coronado en ambos lados por calizas cristalinas ó macizas y capas de sandstone que forman acantilados escarpes y terminan en picos dentados de 4000 piés de altura. Lentiscos, fresnos, nogales y almendros cubren el fondo del valle y en las vertientes abundan las carrascas y otras plantas análogas.

Desgraciadamente, algunas indiscreciones de los moros que acompañaban á Thompson, despertaron las sospechas del caid, que retuvo á los viajeros en sus tiendas. Thompson tuvo que retroceder y volvió á Amsmits por la garganta del Nifis, en vez de tomar el camino que le había conducido á Gindafi. Al atravesar el *Tidsi-Nemiri* y durante su permanencia en el *Gindafi*, había visto hácia el O. un magnífico pico nevado y se propuso llegar á él. Pretextando una excursión á *Marosa*, pasó más allá del E., contorneó la base del monte *Erduts* y alcanzó la cumbre del *Yebel Egdimt*, de 12,734 piés, desde el que se abrazaba inmensa perspectiva. Al S. y al pié de la montaña corrían el *uad Sus* y sus tributarios; más lejos se veían el *Ras-el-Uad* y la cadena del Anti-Atlas cuya cima cerraba el horizonte con una línea casi recta. Al E., al N. y al O. aparecía un conjunto casi inextricable de picos nevados y cumbres peladas, entre los que se abrían profundos valles y gargantas. Pero el viajero no pudo disfrutar por más tiempo de este admirable espectáculo, pues le atacaron los montañeses y milagrosamente pudo salvarse. Regresó por el valle de Nifis, dos dias después llegaba á Amsmits por nuevo camino y por último entró en Marruecos, donde tuvo que permanecer más tiempo del que se proponía.

Cuando definitivamente abandonó la comarca, marchó hácia el *Urica*, donde tambien las gentes de las montañas le impidieron subir al pico *Miltsin*. Entonces fué hácia *Asni*, en el *Reraya*, que antes había visitado ya Sir J. Hooker. Remontando el brazo oriental del *Reraya*, el *Uad Iminnen*, hasta la aldea del *Taxdirt*, pudo subir al *Tidsi-Likumpt* de 13.151 piés. Al O.S.O. se alzaba el *Yebel-Tamjurt*, dominando toda la cordillera.

Fatigado ya de tanto contratiempo y muy desanimado, Thompson regresó á *Asni* y desde aquí á Amsmits, atravesando el contrafuerte del *Gurguri*, y siguiendo la base de las montañas, de *Msura* á *Duegani* para alcanzar el *uad-Kehira*, donde abandonó la llanura de Marruecos y llegó á *Imintanut*. El país estaba en plena guerra civil á causa de la muerte del caid de *Mutga* y no se oía hablar más que de asesinatos y robos. No era, pues, la ocasión muy propicia para los viajeros y Thompson dejó el valle del *Imintanut* para entrar en el de *uad-Msira*, desde el que por un collado de

4757 piés pasó á otro valle tributario del *uad-Sus*. A la izquierda se alzaban montañas cubiertas de arbustos y formadas de rocas metamórficas, con altura de 6000 pies próximamente: á la derecha los escarpes de la meseta de *Mutga* y *Haha* solo tenían algunos centenares de piés y mostraban capas de sandstone rojo estéril y en líneas rectas.

Allí acababa el Atlas y lo demostraba así la diferencia geológica, confirmada por la vegetación de los arganes, que de nuevo aparecía. Pronto, en efecto, despues de haber visto los picos de *Id-M'hamud* é *ida-Usiki*, de 8000 á 10000 piés de altura, últimas cumbres occidentales del Atlas, entró Thompson en la cuenca del *uad Sus*, llegó á *Agadir* y por la costa se dirigió á *Mogador*.

Proyectaba completar sus exploraciones eligiendo á *Fez* como punto de partida; pero llamado para dirigir una expedición en socorro de *Emin-Bajá*, tuvo que abandonar por ahora todos sus propósitos.

ARTICULOS MILITARES.

LA CABALLERIA MARROQUI

(POR EL CAPITAN CABRERA.)

EL elemento más numeroso y de más condiciones militares en el ejército marroquí, es la caballería, á pesar de que no posee una instrucción metódica y racional para operar en grandes masas, ni aun en pequeñas unidades tácticas. En cambio, individualmente y como hábiles jinetes, tienen valiosas dotes y recursos, que pudieran hacer de ésta arma de combate un factor terrible en los campos de batalla, con otro sistema de organización, con otras enseñanzas y sin la apatía é incultura que domina en Marruecos, haciendo á los indígenas enemigos de todo progreso y refractarios á todo adelanto.

Hoy, la caballería, como todas las fuerzas de su ejército, carece de importancia, hace más ruido que daño real, y tan solo forma un tropel más ó menos numeroso de jinetes que como una avalancha, en confusión, sin orden ni inteligencia se lanza sobre el plomo enemigo. Su esfuerzo, gran movilidad é indisputable valor, encontrarían seguramente como resultado, enfrente de batallones europeos y de cuadros sólidos y severos, el exterminio y la destrucción completa.

Así les aconteció en la batalla de *Isly* á 25000 caballos que presentaron á las órdenes del hijo del Sultan *Mulay-er-Rahman*: el mariscal *Bugeaud* los aniquiló y derrotó totalmente, formando un gran cuadro de cuadros y cargando el coronel *Yusuf* al frente de seis escuadrones de *spahis*, sostenidos por otros tres del 4.º de cazadores. Igual suerte tuvieron en nuestra gloriosa campaña de 1859-60; y aún no se han presentado delante del nuevo armamento y de los grandes progresos que se observan cada dia en el arte de combatir, envolviéndolos en una atmósfera intelectual que tiene como base la instrucción y el progreso.

En los mismos ejércitos europeos la caballería ha sufrido variación en su empleo, sin implicar decaimiento. Hoy ha de agregar á sus heroicos triunfos y á sus valiosos servicios, el poderoso impulso de la habilidad y del saber,

desechando añejas rutinas que la empujaban y pudieran aminorar en su oficialidad el entusiasmo por la depresión moral que produce ciertas prácticas reñidas con el espíritu de la época, antagónicas á su misión actual en las campañas y preparación para las mismas. Hoy mas que nunca, ante los progresos del arte de la guerra y los extraordinarios recursos del armamento, necesita la caballería una instrucción grande, una inteligencia precisa y un conocimiento exacto de su cometido y de lo mucho que puede hacer en momentos bien aprovechados y con excelente preparación: sin esos conocimientos, sin aquella inteligencia y sin un vasto estudio de los encargados de dirigirla, el resultado será de poca eficacia y de ningún favorable fin en la guerra moderna. Si la caballería europea ha de menester para la lucha de esas fuerzas intelectuales y esa profunda instrucción para jugar su papel; si esto acontece en los pueblos que caminan entre un progreso constante ó una civilización paralela al orden natural que sujeta á todos á la ilustración y al saber, ¿como podremos valuar y á qué grados hemos de elevar el estado militar del *Moghreb* y el de su arma favorita?

Respirando todo, en este Imperio, incultura y atraso, claro es que nada se halla sujeto á organización, en el verdadero sentido de la palabra; ésta no existe en nada, todo lo inspira el capricho, la arbitrariedad y la rutina de los siglos.

El ejército incompetente, sin instrucción, sin fábricas ni maestranzas, faltándole toda clase de recursos morales y materiales; carece de virtudes militares, é ignora lo que es el pundonor, el compañerismo y la emulación; les falta, por consiguiente, la fuerza moral que impulsa á las grandes empresas en que toma parte el honor y la gloria.

La caballería, como todas las fuerzas militares del *Moghreb*, hay que considerarla dividida en regular é irregular. No existe más diferencia entre una y otra, que la primera tiene un mezquino sueldo del gobierno y los soldados que á ella pertenecen llevan uniforme; en lo demás ambas forman un conjunto heterogéneo incompatible con los adelantos modernos.

La caballería regular la constituyen, el *Gair-el-Medina* y los *Bujaris* ó guardia negra. La irregular la forman los contingentes de las kabilas que acuden con caballos y armamentos en caso de ser llamados.

Acompaña al sultán una especie de regimiento compuesto de ocho escuadrones ó *mi'a*: (cientos), denominado *mesejrin*, y perteneciendo cada *mi'a* á distinta tribu militar, entre otras á las de *Cherarda*, *Cheraga*, y *Uad Yáma*. Una de las *mi'as* está armada con tercerola Winchester, usando el resto la espingarda corta (meccóhela,) el *sequin* ó sable corvo con empuñadura de asta ó madera y vaina de cuero, la gamía y pistolas de chispa.

Estas fuerzas perciben un sueldo de 50 céntimos de peseta por individuo, y con él deben atender á la manu-

tención del caballo, que es del sultán, con obligación de presentarlo *siempre vivo*: si se les muere ó inutiliza, han de presentar otro de igual valor. Los jefes y oficiales disfrutan sueldos parecidos á los que cobra el soldado y no se diferencian gran cosa de sus subordinados.

Las fuerzas de caballería regular se encuentran repartidas por todo el Imperio prestando distintos servicios, y rara vez se reúnen en unidades tácticas para prácticas militares, por lo cual, y como hemos dicho, carecen de instrucción. Los hemos visto hacer algunos movimientos *indefinibles* que tienen algún parecido ó pretenden tenerlo con nuestras formaciones de á cuatro y secciones; marchan constantemente al paso ó galope resuelto, pues el trote no lo conocen y el caballo desde luego no tiene otra educación.

Como jinetes se distinguen mucho en el *láab-el-barod* (jugar la pólvora) en que forman filas más ó menos numerosas, lanzan desde pié firme el caballo al escape y haciendo difíciles movimientos con el cuerpo encima del animal, disparan las espingardas de distintas maneras; pero casi siempre apoyándolas en el pecho; éste es su ejercicio favorito, el que practican constantemente, no solo para instrucciones, sino también para sus fiestas y regocijos.

En las llanuras del *Gharb* presenciamos el *láab-el-barod* que hicieron unos 300 jinetes y es un espectáculo digno de verse, en el cual demuestran una gran habilidad hípica y un entusiasmo increíble. Antes de partir, todas las espingardas las suben á la altura de la cabeza, lanzan gritos salvajes y flotando sus *jaiks* parten veloces y ligeros, haciendo fuego en la carrera; esto lo repiten muchas veces, y que admirar tiene también la resistencia de sus caballos mortificados por un fuerte bocado, en el cual no existe la cadenilla de barbada pasandoles una argolla, afecta á él mismo por la lengua y hostigados siempre por acicates de forma especial, agudos y de gran castigo.

La *múa* ó escuadrón, ensaya á menudo estos ejercicios; esta unidad táctica tiene el siguiente cuadro de oficiales.

OFICIALES.

- 1 Kaid-el-múa (capitan)
- 1 Jalifa ó 2º
- 2 Melasen (tenientes.)

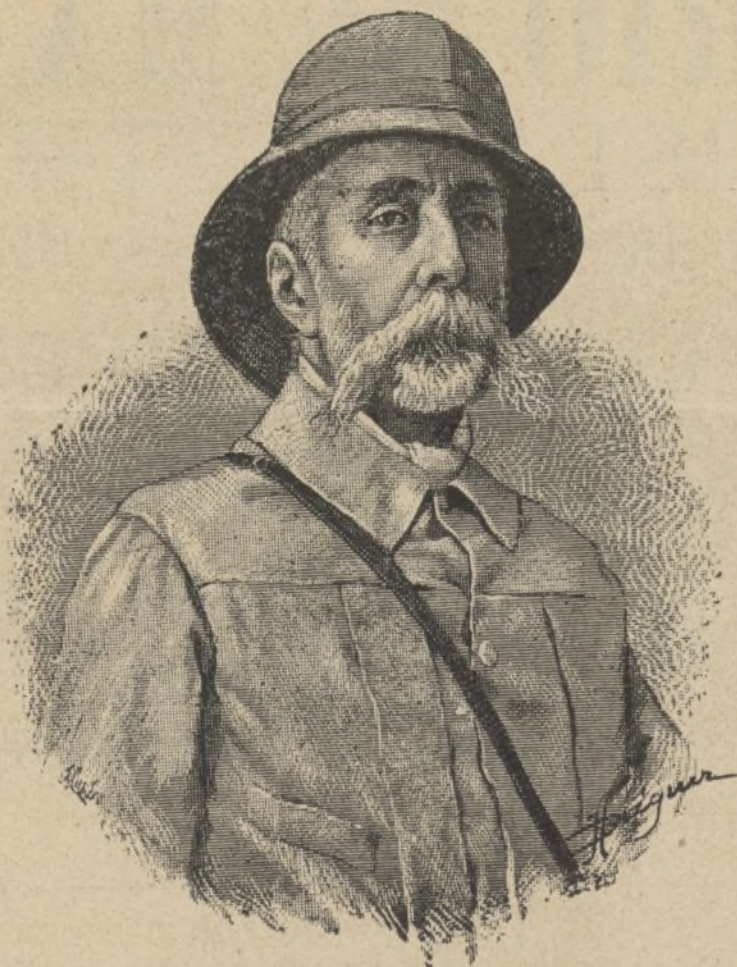
TROPA.

- 4 Emcadmin (mandan 25 hombs.)
- 8 Umbayi (sargentos)
- 8 Chaus (cabos.)

El resto, soldados y en P. M. un *Allaf* ó pagador coda *müi*.

El vestuario se compone de gorro encarnado cónico (*Xavía*) otros, turbante de muselina inglesa de cuatro varas, camisa de manga ancha y *zaragüdo*, calzon ancho y corto de paño del mismo color que el *Kaftan* ó túnica, chaleco con muchos botones, *Yilaba* ó *Jaik* y según la estación *Suljam* ó *Albornoz*; botas pequeñas de montar de badana ó taflete (*che-maq*) y acicates ó espuelas (*me-*

(Continuará.)



Don FELIPE RIZZO. (De fotografía.)

hamez,) éstos de su propiedad.

CORRESPONDENCIA
CON LOS SS. SUSCRITORES Y CORRESPONSALES.

Madrid..... J. R.—Enviado ejemplares que pide por correo del 24.—Gracias. Se hará.
id...... B. S.—Aceptamos. Gracias.
Barcelona... P. D.—Servida suscripcion.
id...... M. M.—No publicamos más que anuncios de interés para las relaciones comerciales de Marruecos. Más adelante podrá insertarse el de V. en cubiertas de color que llevará el IMPERIO DE MARRUECOS.

Barcelona... M. R. F.—Publicaremos su trabajo si se refiere á asuntos de este país, conforme á nuestro programa del primer número. Remítalo.
Valladolid.. A. L.—Será servido por correo del 4.
Sevilla..... Remitidos 15 ejemplares.
id...... L. S.—Anotada suscripcion, remita importe giro mútuo.
Granada... A. F. G.—Existe el giro mútuo entre España y esta poblacion. El administrador es el señor cónsul.
Zaragoza... Tenemos fotografías y vistas de Fez, Mequinez y Marrakesh. Las iremos publicando.
Cartagena... P. del B.—Ya le avisaremos.

Se solicitan muestras de ALMENDRAS DULCES DESCASCARADAS, y precios por cien kilos puestas á bordo sobre vapor directo para España. El importe en Tánger contra conocimiento y previo exámen de la mercancía.

Direccion: España, Sr. D. Juan Ysla Domenech.
 San Vicente 164.—Valencia.

NOTA.—Si algun Sr. negociante desea dar á conocer sus precios con más rapidez, puede hacerlo sin mas direccion y telegráficamente—YSLA—VALENCIA.—España,—actualmente soy comprador de este producto, conviniendo precio, en fuertes partidas.

Dn. Juan Ysla Domenech,
de Valencia (España)

Se encarga de la compra en comision de todos los productos y manufacturas españolas.—Direccion telegráfica—YSLA—VALENCIA.

REFERENCIAS DE ESTA CASA: puede facilitarlas de las principales bancas y negociantes.

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica, (antes A. Lopez y Cia.)
SERVICIO DE CORREOS ENTRE CÁDIZ Y TÁNGER.

El vapor “Mogador,” destinado á este servicio, hará los viajes siguientes:
 SALIDAS DE CADIZ.

Los Domingos, Miércoles y Viérnes,
á las 7 de la mañana.



SALIDAS DE TANGER.

Los Lunes, Jueves y Sábados,
á las 9 de la mañana.

SERVICIO DE LA COSTA DE MARRUECOS.—VIAJES MENSUALES:

ESCALAS OBLIGATORIAS.—*Barcelona, Málaga, Ceuta, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan, Mogador.*
id. FACULTATIVAS.—*Marsella, Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Cádiz y Saffi.*

El vapor “Rabat,” saldrá para la costa de Marruecos el 23 y para la de España en los primeros dias de cada mes.

Agentes en Tánger, VIUDA DE TORRAS Y VIDAL.

EL IMPERIO DE MARRUECOS
REVISTA ILUSTRADA.

SE PUBLICA LOS DIAS 1 Y 15 DE CADA MES.

ESTUDIO COMPLETO DEL IMPERIO MARROQUI

Geografía, Historia, Viajes, Crónica, Noticias, Usos, Costumbrss,
Progreso, Comercio, industria, etc., etc.

PLANOS, VISTAS, RETRATOS, FOTOGRAFIAS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MARRUECOS Y ESPAÑA—TRIMESTRE.....	4 PESETAS.
EXTRANJERO	5 ..

DIRECCION:

MARRUECOS

Sr. Director de la Revista Ilustrada

“EL IMPERIO DE MARRUECOS”. — TANGER.

IMPRESA DE “EL ECO MAURITANO”